



Cordoba Literaria

dirige:

edgar a. etkin

d. postal:

Lamadrid 482

Cordoba R.a.

registro 617358

año II

13

titeres

zaranda

plástica

poesía

teatro

vivencias
infantiles

música

cuentos

efraim saavedra

romilio ribero

ernesto heredia

laura devtach

nilda palacios

héctor rubio

La revancha

311

Desde lejos parecía un títere, valseando lentamente sobre el acan- tilado. Una figurita oscura, balanceada con tanta suavidad, inclina- da contra el vacío. Pero no era pequeña, sino alta y fuerte; tenía los ojos como llamas, las piernas duras. No era pequeña sino agresi- va y fuerte. Y fea, atrocemente fea. Su fealdad resultaba fuera de si- tío, la cara lavada yhosca, el cuerpo cuadrado.

Pateó una piedrita y la piedra rodó. Por las mejillas le andaba la sal del mar, tironeaba de su piel; ardía en sus mejillas. Y le ar- día en las lágrimas que se mezclaban con la sal del mar.

Ella se miró los pies, grandes y desnudos. Sentía odio y desprecio por sus pies y por sí misma, toda ella.

Una vez, hace mucho, cuando iba a la escuela y jugaba a ser caba- llo y a pelear con los muchachones hasta saltársele la sangre de la nariz, un turista, un viejo gordo y amarillento la señaló:

-Mirá, mirá que marimacho -y sonreía; la miraba con aquella mira- da feroz, de lobo divertido, aquella mirada inolvidable. Feroz.

Ella estuvo desamparada, por aquello, durante días. Cuando al fin preguntó con timidez qué era un marimacho, todos callaban y algunos apenas si sonreían; su hermano rió y la miró con la misma mirada del hombre gordo, y calló. Al desamparo del recuerdo siguió el otro de- samparo, el del silencio.

Ahora pensaba que dios también debía ser así, como aquel silencio por la explicación del marimacho; con su misterio a cuestas, porque los hombres respetan lo que no conocen ni pueden alcanzar.

Ahora, mientras se estaba allí sobre la punta del acantilado, con su pesadez, mirando el mar, pensaba en lo distinto que habría sido todo sin la fealdad y sin la fuerza, su manera de andar y correr y los granos, reventando en la barbilla y sobre la frente, odiosos. Porque así ninguno le llamaría marimacho. Y además, no hablarían de ella como hablaban en el pueblo; habría tenido amigas y juegos...

-Qué me importa -dijo en voz alta, mirando el mar, partido en globos verdes y grises, abollado.

Ella amaba el mar, porque él se estuvo siempre tan callado, tan amigo y silencioso. Aquel descubrimiento casi la hizo sonreír, pero recordó que lloraba y tenía aquella pesadez bajo la piel que ella sabía bien qué era; se extrañó de la tristeza que le daba, ahora que la tenía, y en cómo había pensado con saña y brutal alegría en su revancha.

Y la inquietud, el desasosiego, las ganas de correr y correr, todo el tiempo a la deriva, hasta estrellarse y morir

Las ganas terribles de hacer cosas y después morir, que le habían entrado en la primavera pasada, cuando el hombre casi viejo vino a vivir al otro lado de la isla.

El hombre era delgado y más bien bajo, delicado, aristocrático. Tenía los ojos anchos, alegres, con una larga mirada azul; las mejillas redondas y tostadas. Se llamaba Marcel; sabía canciones de pescadores bretones, y tenía librottes de leyes, en francés. Era abogado; enseñaba derecho civil en la ciudad.

Había ya arrugas en las mejillas suaves, alrededor de los ojos; su cabello era casi blanco.

No hablaba con nadie y no tenía amigos. Pero ella sí, a e

lla la quería. Sabía tantas cosas, historias de hombres de piel oscura y espadas centelleantes, viajes interminables a través de desiertos, luchas a muerte. Él contaba acerca de un mundo tan viejo, pero tan viejo, que parecía de cuentos, y de una ciudad llamada Roma, y sus reyes, que usaban mantos carmesí, y tenían esclavas de todas las ciudades, y esclavos negros, amarillos y rojos que les servían.

El hablaba; todo desaparecía a su alrededor, y Lía viajaba hacia aquellas cosas sentada a sus pies, echando de cuando en cuando leños a la estufa, sin pronunciar una palabra.

Después el hombre abría sus librottes viejos y contaba de otros hombres con un lenguaje extraño y dulce como las canciones del mar al amanecer.

Era bueno con ella, la miraba con ternura, a veces le sostenía la barbilla y jamás le dijo que era un marimacho, que no era una mujer, verdaderamente, como decían todos en el pueblo. Entonces, Lía fingía ser bella y delicada como los labios del hombre, y reía para que no comprendiese.

Jugaba con ella. Se pasaban las tardes de verano en la playa de la pequeña ensenada, simulando. Decían:

-Ves el buque pirata con bandera de guerra que viene allá

-Ah, ahora sí. No vamos a salir este año de piratería?

-Pues...tal vez no.

Y estaban horas recordando aventuras que juntos habían tenido, en los mares del sur, abordajes terribles y horribles suplicios sufridos por los prisioneros.

Y entonces Lía lo miraba sin que él supiera, le miraba la suave claridad de la frente, los ojos azules y alegres, la línea agobiada de los hombros, las sienes blancas, y le entraba eso de querer correr hasta estrellarse y morir.

Era justamente cuando Marcel decía:

-Nunca voy a olvidar aquel corsario africano, cuando le

diste el paseo de la tabla -y mientras, miraba la lejanía , sonriente, sin ver nada.

Una vez andaban caminando por la playa; hacía calor. Allí vieron al cangrejo pequeño blanco y azul. Marcel lo tomó; se lo daba:

-Toma, se llamará Manuel.

Ella no dijo nada, pero quiso morir de felicidad en ese mismo momento, porque aquel gesto, aquella voz -"Toma, se llamará Manuel"- la habían hecho pensar un minuto, nada más que un minuto, en un hijo, un hijo de él tendido hacia ella, algo alucinante y misterioso.

Un hijo suyo de él. Un hijo, navegante tieso y dulce en su cuerpo cuadrado y macizo, con los ojos, la risa y el andar de Marcel. "es para tí. Se llamará Manuel"; hasta los dos nombres coincidían. Y le tendía el cangrejito tembloroso.

El sol picaba, alto.

A la hora de la siesta el pueblo pescador dormía, se estiraba, cadencioso.

Tomó la calle larga, adonde estaban los negocios. Iba en simismada, se olvidó de silbar como siempre. Cuando escuchaban su silbido las viejas cuchicheaban entre sí y todos decían:

-Ahí viene la machona.

-Ahí llegó, qué marimacho.

Empujó la puerta de la carnicería pensando en el cangrejo Manuel con dulzura. Iba a entrar cuando la voz de Marcel, tan a nada, la sobresaltó:

-Bueno, hasta mañana, don Gutiérrez -decía al carnicero.

-Hasta mañana -el otro dudó, y después:

-Dígame, doctor, perdóneme la indiscreción; no le parece que es demasiado ya su amistad con la machona?

-La machona? Quién...?

Lía se pegó a la pared, temblaba.

-Lía, la machona, esa que siempre silba, esa que...

Marcel calló y habló con su voz rápida y segura, alegre:

-Ah, no, don Gutiérrez, pero no, si somos amigos y nada más. Es muy buena, nada más. Porque la pobre, tan horrible cómo cree usted, la pobre. Es buena, pero de ahí a que...Eh, no, por favor. Me hace compañía, nada más.

Los dos hombres rieron un poco, con alivio, torpemente.

Allí fué cuando ella se clavó los dedos en la muñeca derecha y salió huyendo hacia el embarcadero.

Primero fué a la cueva donde guardaba a Manuel, y lo pisoteó y le dió de palos hasta destrozarlo por completo. Lloraba, le caían las lágrimas sobre la arena. Después se sentó a descansar. No, faltaba algo más. Tenía que hacer algo más, nada de matarlo a Manuel; algo más. Algo más. Sus ojos hinchados por el lloro recorrieron el pueblo, que todavía dormía su siesta a la distancia. Sus ojos se pararon en la taberna, en el lugar donde los marineros y pescadores bebían y juraban. Los marineros...hombres. Hombres.

Ella no era un marimacho. Ella tenía que demostrar a Marcel.

En la taberna siempre había hombres.

Se levantó con cierta pesadez. Con la mano se alisó la po

llera arrugada. Miró una vez más el mar, sólo una vez más. Seguía abollado de globos negros y verdes, pero ahora había empezado a soplar un viento caliente.

Qué raro, la tristeza que se le subía desde el centro de su piel, desde el principio de sí misma. Se volvió hacia la casa de Marcel. Cuando llegó, él sonreía:

-Hola Lía, hace tanto tiempo que no vienes. qué pasó? Qué te pasó?

Y la miraba, con los ojos azules y maduros, con el rostro maduro y deseable tendido hacia ella.

-Lía, qué te pasa? Porqué...?

Ella se levantó el sacón, azul y enorme. Le mostraba el vientre, apenas hinchado por la temprana maternidad. Sonreía con crueldad, le ponía el vientre por los ojos.

-Yo era un marimacho, no? Yo era, no? -se le quebró la voz, como algo roto.

-Lía... -exclamó el hombre. -Lía, qué es esto?

Y ella le ponía el vientre por delante y sonreía. Y le escupía una mirada aguda, como la vez del hombre gordo que la señalaba. Feroz. Definitivamente.

VIVENCIAS INFANTILES

En medios donde las condiciones de vida del niño son precarias y el ambiente cultural que lo rodea casi nulo, hemos obtenido algunas expresiones literarias dignas de considerarse, por ser pruebas de que la capacidad infantil puede rescatarse utilizando medios adecuados. "Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben muy buenas cosas escribirían"; dice José Martí en "La edad de oro".

Frente a la actividad creativa infantil de estos medios, se presentan problemas muy concretos que es necesario resolver: La falta de elementos imaginativos y de un nivel intelectual adecuado; el descarnado realismo de sus expresiones, y el limitado vocabulario que utiliza cotidianamente.

Siendo el niño un ente expresivo y virgen, y al tener muy limitado su centro cultural, no padece el problema de la fractura entre el lenguaje oral y escrito; simplemente escribe como habla, es decir, con las limitaciones a que lo condiciona el lenguaje oral a que está acostumbrado. Por esta misma causa, las primeras experiencias son desalentadoras. Luego, equilibrando el realismo infantil con algunos elementos imaginativos que el medio circundante de ha encargado de adormecer; utilizando lo cotidiano como elemento de creación; corrigiendo progresivamente en lenguaje; se llega a obtener resultados notables.

Estos trabajos que presentamos son fruto de conversaciones y reflexiones realizadas en grupo; el lenguaje, flexibilizado de manera evidente, y con los elementos más comunes se llegó a la creación.

El niño es una caja de resonancia de la actualidad y de los titulares del diario. Utilizará en sus diálogos y cuentos a Nat King Cole, a Cuba, al Africa, a los accidentes automovilísticos, porque oye hablar de eso. Pero le da a cada cosa un sentido y una interpretación personal. El entusiasmo y la confianza en quien lo guía, lleva al niño al máximo de su rendimiento expresivo.

LAURA DEVETACH

D I A L O G O S

La papa y la cebolla

-Buen día señora papa!

-Buen día señor cebolla!

-Qué anda haciendo? Tanto tiempo sin verlo!

-Aquí estoy arreglando la moto para irme a pasar a las sierras un fin de semana, con mi señora y mis hijos. Mi señora está adentro preparando las cosas para mañana. Si es un lindo día de sol, iremos; pero si es feo el día, no; ten

go miedo que les haga mal.

Se acostaron todos a dormir a la noche y llegó la mañana. Salieron en la moto.

Se dieron vuelta, chocaron con un ómnibus, y murieron todos....! Pobrecito don cebolla!

MIGUEL MIRO
10 años-4°G

el loro y el perro

Había una vez un loro...muy pero muy charlatán! Estaba siempre al lado de una tapia sobre unos palos que tenían forma de cruz.

Un día pasó por casualidad un perro vagabundo y al encontrarse con su amigo lo saludó de esta manera:

-Cómo está amigo loro?

El loro respondió:

-Bien, gracias.

Entonces el perro, que conocía las dotes de cantor de su amigo, le pidió que cantara como Nat King Cole, y el loro se pu

so a cantar.

Cuando terminó, el perro lo alabó así:

-Ustedes los loros tienen buena voz y oído!

-Sí. -contestó el loro, que era vanidoso, y se despidieron; pero el loro cuando su amigo se fué, le dijo un insulto y al ver que el perro no reaccionaba, pensó para sí:

-"Bah! Entonces yo podré ahora imitar a los perros(El loro no lo hacía porque les tenía miedo)

Pero un día, se presentó el perro y le dijo:

-Señor loro, usted es un mal amigo.

-Yo? -contestó el loro.

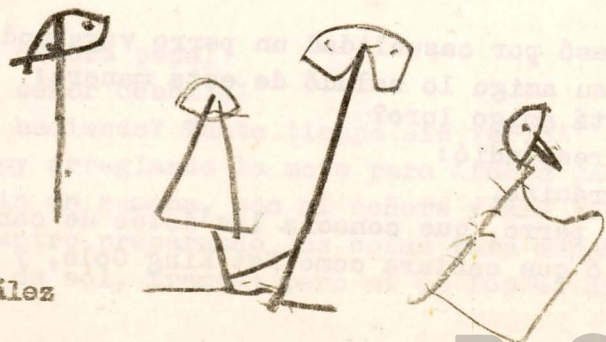
-Sí señor! -dijo con firmeza el perro. Pero el loro lo agravió de tal manera que el perro se lanzó sobre él y lo destrozó; al mirar al loro en ese estado se dijo:

-"Pobrecito, debí haberlo perdonado!"

Esto nos enseña a reprimir nuestras acciones malas y a perdonar.

RINALDO MANCINI

11 años 4°G.



maría s. gonzález

4 años

el cazador y el perro

En una casa no muy vieja, en un pueblito del Africa, había un pequeño hombre que siempre en las tardes, salía a cazar con su perro Tim.

Una tarde, Tim estaba muy molesto y enfermo; su amo Tom lo tomó por las patas y lo alzó, y después de mirar a su perro, se dijo:

-"estará enfermo?" -Lo soltó, le dió un hueso y el perro no lo quiso comer. Tom lo dejó y se fué a dormir.

Al amanecer lo fué a ver y lo encontró muerto junto a un zorro. Tom se puso a llorar, en las mejillas tenía anchos canales. Esa misma tarde lo enterró con mucha pena.

A la semana de haberse muerto el perro, se fué a cazar al campo, solo. Después de caminar kilómetros y kilómetros, entre unos matorrales, vió una cosa; era blanca. El se dijo:

-"Qué será?" -Entró en los matorrales y viendo un conejo, le dijo:

-Qué haces enganchado ahí?

El conejo le contestó:

-No ves que me enganché y ahora no puedo salir?

El hombre le preguntó:

-Por qué no gritas?

-Olvidas que hay muchos zorros por aquí?

-Ah, cierto, me había olvidado! -y diciendo esto, se puso a arrancar todas las plantas que lo rodeaban, y después el conejo quedó libre y le dijo:

-Gracias por salvarme. Y ahora, qué quieres que te dé en premio?

El hombre contestó:

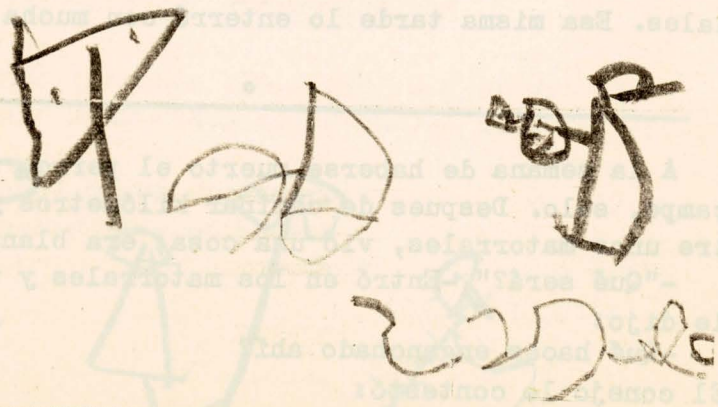
-Que vayas a mi casa a vivir conmigo.

-Y bueno, ya que insistes.....

El hombre y el conejose alejaron caminando y el hombre pensó que antes tenía un perro y ahora un conejo.

ROBERTO CALDERON

12 años 5ºG.



dibujo de M.S.G.

Titireres

y

televisión

En Córdoba funciona un canal de televisión. Por este novedoso medio de comunicación, los titiriteros también han llegado al público cordobés.

Para tener idea de las posibilidades que brinda la televisión como instrumento de formación cultural y específicamente en sus relaciones con el teatro de títeres, decidimos conversar con quienes, en nuestro medio, actuaron frente a las cámaras.

Llegamos a una vieja casa. La habitación está en lo alto. Desde el balcón se ve la enorme avenida, chata, gris y estri-dente. Más allá la visión se oscurece con la presencia de un extenso paisaje de cúpulas clericales. La ciudad febril y pujante está muy alejada de todo eso.

Mesas de trabajo, de dibujo, pinceles, colores, tintas. Es un taller de artesanos gráficos donde rumorea el esfuerzo de creación. Concentrado en su mesa está el objeto de nuestro interés, el titiritero RICARDO MIGUEZ

-Usted y su hermano Jorge han actuado por televisión no hace mucho tiempo.

-Hemos realizado actuaciones con nuestro teatro de títeres, y además efectuamos disertaciones ilustradas. Como saldo del trabajo queda una experiencia a nuestro juicio, valiosa, que nos permite conocer el mecanismo interno y técnico de la televisión. En futuras presentaciones estaremos condicionados para superar inconvenientes al respecto.

-Tenemos entendido que la ejecución de estos diferentes tipos de trabajos no se realizaban simultáneamente en el mismo programa.

-Las disertaciones se desarrollaban frente a las cámaras. Cuando uno de nosotros hablaba, el otro lo complementaba demostrando la composición y confección del títere, mostrando las formas de manejo, la estructura interna del teatro, etc.

Las representaciones se efectuaban en oportunidades distintas. Las tomas, dirigidas al escenario, se hacían frontalmente, con poco desplazamiento de las cámaras. Desde abajo del escenario del teatrillo, mi hermano y yo movíamos los títeres.

Profundo conocedor del quehacer titiritero en Córdoba, ARMANDO RUIZ se suma a nuestra compañía.

-Algo nos parece importante: las posibilidades del teatro de títeres cordobés en su forma televisada.

-Sin entrar a un análisis profundo, creo que la televisión ofrece elementos originales para hacer llegar el teatro de títeres al público. Particularmente nosotros, no hemos aprovechado sus enormes posibilidades, por causas ajenas a nuestra labor específica.

-Pensamos que usted, Ruiz, tiene formada opinión al respecto.

-Utilizar integralmente los elementos que la televisión ofrece, significa una organización técnicamente acabada. Por ejemplo: una representación de títeres frente a las cámaras, supone un guión adecuadamente técnico y realizable. De esto se desprende la necesidad de contar con gente especializada, que no existe en nuestro medio. La capacitación de este personal surgido de nuestro medio es indispensable realizarla.

Creo que las condiciones son favorables para hacerlo. El criterio de las televisoras de Buenos Aires es de aprovechar la popularidad de las "estrellas" del cine. Fórmula que no daría resultado en nuestra ciudad por no existir el "estrellato cinematográfico". Por otra parte y felizmente, la cotización comercial de las figuras porteñas de "cartel" es muy elevada. Esta razón obligaría a las empresas de televisión local a optar por la formación de elementos humanos de nuestro medio.

Con estas posibilidades en relación al teatro de títeres supongo se puede obtener a la par que un espectáculo popular, un esparcimiento sano y didáctico.

En EEUU, por ejemplo, el teatro de títeres es uno de los programas favoritos. En Buenos Aires esta tarea ha sido subestimada por el mercantilismo de programas basados en "estrellas" y "astros" que en general poseen dudoso talento artístico.

Al alejarnos de estos amigos del arte popular nos vamos pensando que llegará el tiempo en que nuestro pueblo, libre de trabas impuestas por pequeños grupos de hombres imperializados, recibirá los beneficios de su propio trabajo, directamente.

Y puse en tí mi cuerpo
como un camino blanco.....

ANTONIO DE UNDURRAGA

"El Hada pródiga"

La hora

Compañero, es cierto.
Ya nada pueden
contra nosotros
las distancias.
Ya estás aquí, conmigo
navegante del agua de mis párpados,
ya viniste
a deshojar espadas rutilantes
de sol y espuma y sangre y tigre en celo.

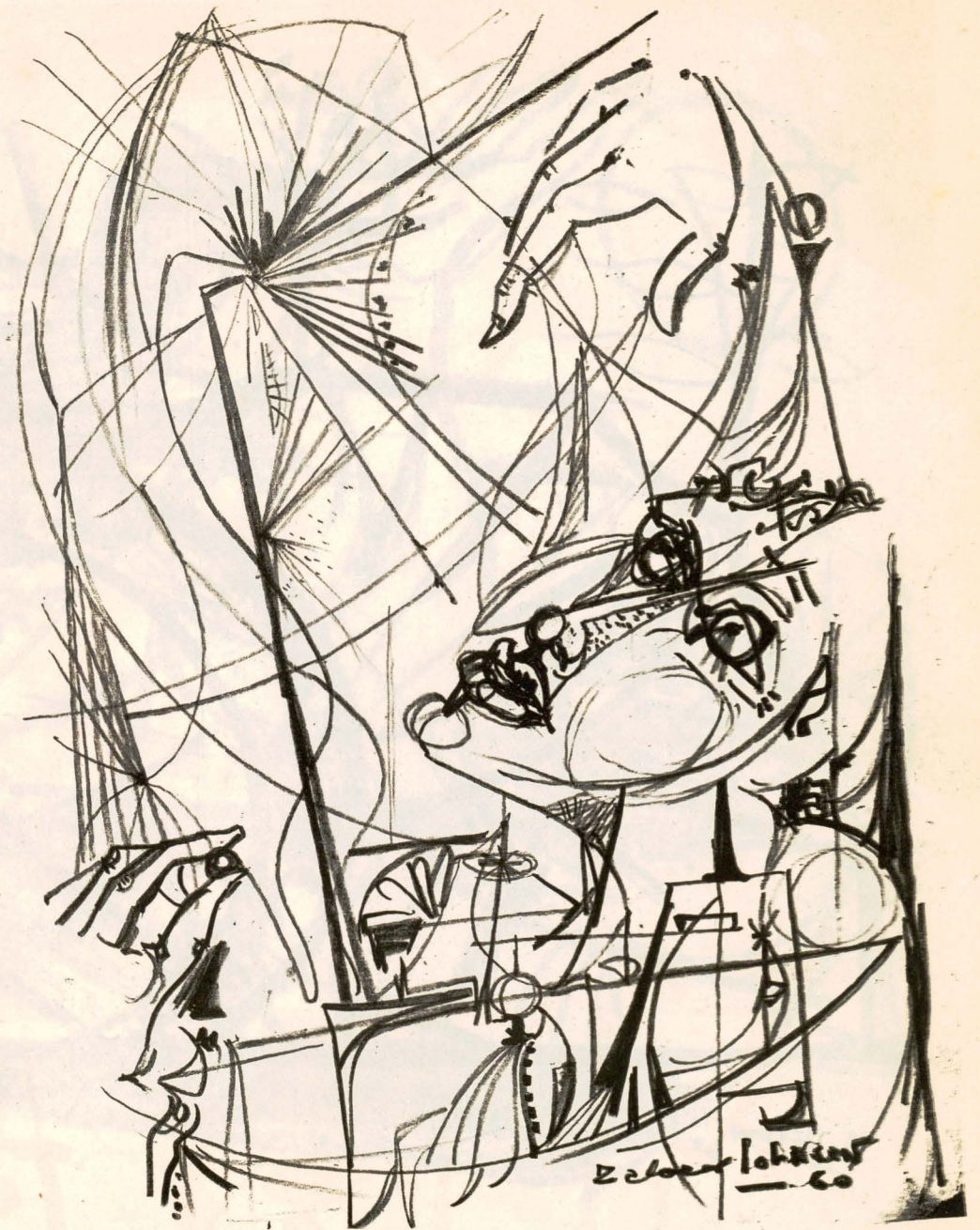
Compañero, es verdad.
Ya nada pueden
contra tu nombre y el mío -letra al viento-
los hombres sin palomas
al bolsillo,
los centinelas de la risa y el silbido,
los que apisonan las uvas del amor
entre máquinas ruidosas y tornillos

los que llevan planillas
donde consignan los besos dados, el hijo,
las mañanas con sol y con olor
a domingo,
los que consignan la aventura del mañana
imposible,
en sus libretas-portafolios, color negro.

Compañero, ocurre
que somos dos. Y es cierto.
Llevamos mariposas en las sienes,
dejamos, al andar, un misterioso ardor
a pino nuevo.
Ya nada pueden, nada.
Tenemos el infinito de la mano
como si fuera un niño seriecito,
trajeado de paseo.

Ya todo está así listo y esperando.
En marcha los relojes de la especie.

BEATRIZ LOPEZ LUCERO

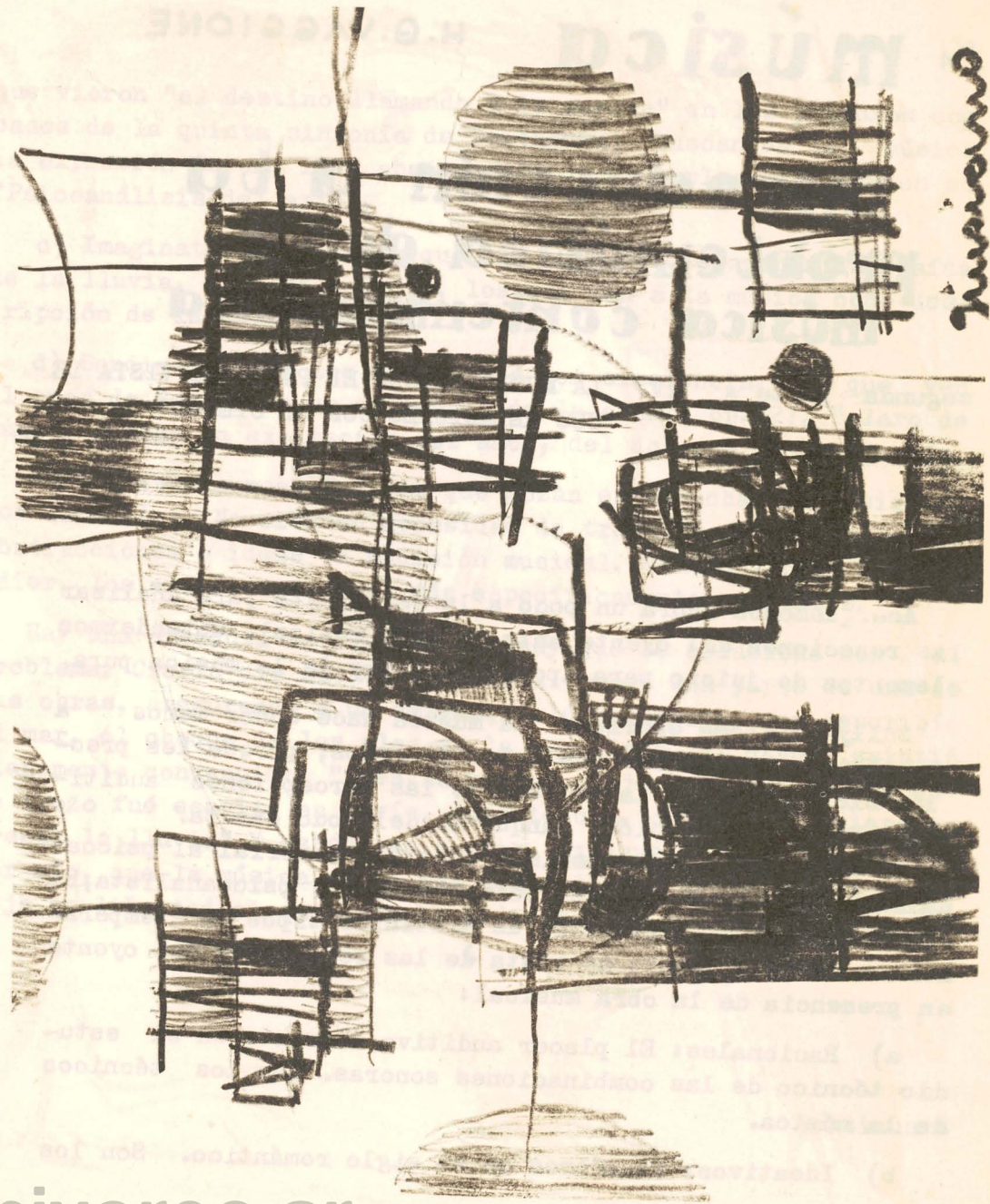




H. Zibaro 60



L. Saura



Saura

Introducción a la problemática de la música contemporánea

segunda parte = IV. LA MUSICA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE SUS RELACIONES CON EL OYENTE

Acerquémonos ahora un poco a la psicología para analizar las reacciones del oyente ante la obra musical. Obtendremos elementos de juicio para apoyar la tesis de la música pura.

Sully-Prudhomme escribe: "La música hace soñar menos a los músicos verdaderos que a los profanos, porque les preocupa exclusivamente la belleza de las percepciones auditivas". Buena observación, aunque no del todo exacta.

En esta oportunidad pedimos prestado material al psicoanálisis freudiano. Charles Odier, músico y psicoanalista, ha elaborado una clasificación de distintos tipos de temperamentos desde el punto de vista de las reacciones del oyente en presencia de la obra musical:

a) Racionales: El placer auditivo consiste en el estudio técnico de las combinaciones sonoras. Son los técnicos de la música.

b) Ideativos: Abundaron en el siglo romántico. Son los

que vieron "el destino llamando a la puerta" en los primeros compases de la quinta sinfonía de Beethoven; "buscan en la música la expresión de una idea abstracta", dice Charles Baudouin en su "Psicoanálisis del arte".

c) Imaginativos: Son los que ven paisajes, escuchan la caída de la lluvia, etc. Vale decir, los que ven a la música como descripción de la naturaleza.

d) Sentimentales: Los románticos por excelencia. Los que ven el amor de Beethoven en el adagio de la sonata op. 27, "claro de luna". Buscan la exaltación del amor, del dolor o de la alegría.

e) Emotivos puros: Son los que gozan en escuchar la música por la música. No sienten necesidad de traducir en sentimientos, abstracciones o ideas la audición musical. Como muy bien observa Odier, los emotivos son los más específicamente musicales.

Hay una anécdota de Claudio Debussy que se relaciona con el problema. Cierta día estaba tocando al piano una parte de una de sus obras, asegurando a un amigo, que le escuchaba, que describía el mar, el choque de las olas en la escollera. El otro asintió plenamente convencido. "Pues, la verdad -dijo Debussy- es que este trozo fué escrito en París, durante una tormenta, y quiere expresar la lluvia" Y echándose a reír, exclamó: "Y eso prueba, señor mío, que la música es la más noble de las artes, puesto que deja en libertad al que escucha de pensar lo que más le acomoda"

continuará

CRÍTICA MUSICAL

COROS DE LA PROVINCIA

Bajo la dirección de César Ferreyra se escuchó en primer término catorce de los Neue Liebeslieder Op. 65 de Brahms.

El compositor ha dado a estos bellos cantos de amor la forma ternaria del vals y en ellos ha unido a la gracia y voluptuosidad del género la densidad germánica que le caracteriza y que no siempre es sinónimo de profundidad. La versión ofrecida resultó bastante correcta, aunque por momentos evidenció necesidad de perfeccionarse. Poco feliz, fué en cambio, la elección de las voces solistas.

Pero allí donde el Coro y el Director manifestaron la plenitud de sus posibilidades, fué en la soberbia versión de la Cantata N° 11 de Bach. "Christ in Todesbanden" es su título, compuesta en la Pascua de 1724, precisamente; sobre texto de Martín Lutero. El estilo con que fué vertida la obra, acabado, sin ningún amaneramiento que desvirtuara su carácter. Un pequeño desliz de las cuerdas acompañantes no llegó a empañar la realización, que resultó bien lograda, en cuanto a la amalgama de los elementos participantes. La acertada penetración del pensamiento del autor, permitió una versión depurada de matices ajenos al espíritu de la composición, digna y objetiva.

WITOLD MALCUZYNSKI

Este solista ejemplifica con perfección un fenómeno típico de nuestro siglo: La supeditación del arte al mero intérprete. La música deja su lugar de señora excelsa para convertirse en el simple recurso que permite a un individuo incrementar su economía particular. Y si a tal circunstancia debemos unir una decidida incompetencia en el hacer artístico, cabe preguntarse qué sostiene a Malcuzyński al frente de las carteleras. En primer lugar la aureola de su prestigio, asentado en un ayer no lejano y de alguna brillantez; luego, su evidente influjo personal, cierta seducción artificial que hace su impacto en el público fácil; por último, repertorios exclusivamente románticos: Chopin al comienzo, al medio y al final; un Chopin mal entendido. Bajo estas condiciones no tiene sentido la consideración detallada de cada uno de sus conciertos, muestrario de incorrecciones y arbitrariedades.

La crítica debe ser intransigente con este real "condottiero" del arte, de elevado cachet y poca vergüenza profesional.

RICCI - FUCHS

Nuestra Orquesta Sinfónica superó en este concierto lo realizado últimamente, dentro de lo que permite su discreto nivel actual. Teodoro Fuchs, antiguo director de la Sinfónica, volvió para conducirla, trayendo un considerable bagaje de experiencias, que supo transmitir adecuadamente. El recital estuvo dedicado a obras de Beethoven: Obertura Leonora N° 2, Sinfonía N° 7 y el Concierto en Re, con Ricci como solista.

Fuchs fué un acertado traductor de la letra y el espíritu beethoveniano. Se puede discrepar, es cierto, con el "tempo" impreso a algunos movimientos, la interpretación de cierto pasaje, pero lo

que resulta indiscutible es que su Beethoven era Beethoven, y esto ya supone mucho.

El concierto evidenció un buen ajuste entre la masa orquestal y el solista, particularmente visible en la rigurosa presentación de las entradas, índice del mucho oficio del director.

En cuanto al intérprete, ofreció una versión sobria, pero su sonido más bien opaco, atentó contra el brillo propio de la obra. Su afinación presentó altibajos, pero allí donde esto se hizo demasiado notorio, fué en la realización del Capricho N°24 de Paganini, ejecutado como bis.

LILY KRAUS - BISTEVINS

Fué ésta una de las actuaciones más mediocres de la Orquesta Sinfónica de Córdoba. Olgers Bistevins es sin duda un músico conocedor de los secretos de su profesión, pero su eficacia como director, se hace cada vez más discutible. Es verdad que debe luchar con un cuerpo orquestal en su mayor parte indisciplinado, cuyos recursos económicos no permiten a los músicos una dedicación suficiente, y en el que hay algunos que desconocen las bases técnicas de sus instrumentos, mas con su apatía dista mucho de superar ese estado.

Pero, justamente lo que sorprendió en el presente recital fué el mal gusto que no le conocíamos, revelado en la elección del programa. El "Festín de Belsazar" de Jan Sibelius es música a la que lo que menos podemos calificar es de concierto, más bien de circo parecería. En cuanto a la composición de Tosar, joven músico uruguayo, inmadura, y por demás, casi indescifrable a través de la versión de la Sinfónica. Todo ello unido a la "Konzertstück" de Weber, cuya ejecución no se justifica hoy en día y menos como obra central de un concierto.

Lily Kraus se desempeñó eficientemente aunque su técnica es algo anticuada y no muy flexible, ni ágil. En general mostró menos calidad de la que estamos acostumbrados a gustar a través de sus grabaciones.

n o t a : donde dice "Cantata N°11 de Bach. "Christ in Todesbanden" (pág.336) debe decir: "Cantata N°4 de Bach. "Christ lag in Todesbanden"

IRRESPONSABILIDAD NEGATIVA

Herbert Diehl es un músico, de condiciones, que ha sabido alcanzar airesamente lugar en nuestro medio. La labor no le ha sido fácil. Su condición de extranjero y su sólida preparación técnica llegaron a convertirse, paradójicamente, en trabas a su evolución. Esto se entiende, sin embargo: Los espíritus locales sienten surgir la "nacionalidad" al observar que alguien desde afuera, mejor dotado, llena el hacer que ellos no cumplen, por desidia o incapacidad. En este sentido la crítica aparecida en el diario local "Los Principios" (sobre el recital del 21 de setiembre del Coro Infantil que dirige Diehl) es absolutamente negativa y estéril, dictada por la animadversión y merece ser rechazada y por rechazo, afirmar los valores negados.

Diehl se apresta a montar en estos días la ópera de Glück "ORFEO y EURIDICE", tarea harto riesgosa. La diatriba, por su parte, ya se ha dejado escuchar. Advirtamos que ésta nunca se alzó en intentos similares, cuando detrás de ellos iba la insuficiencia reconocida. Confiamos en el talento y los antecedentes de Herbert Diehl, en su trabajo sin pausa y esforzado

panorama en Córdoba | teatro 1960

En el artículo anterior hablábamos de la necesidad del apoyo del público para con los espectáculos teatrales. La falta de los mismos debido posiblemente a que no existe un real movimiento teatral en Córdoba.

Sin embargo, hemos recibido la gran sorpresa, tanto en el orden independiente, profesional y oficial.

Se realizó en los días 1, 2, 3 y 4 de Julio la selección provincial de Teatros Independientes, en la sala del Rivera Indarte, con la presentación de siete conjuntos: tres de la capital y cuatro del interior.

El desarrollo de la muestra se efectuó normalmente, a excepción de la no presentación de un Teatro inscripto: Teatro de Arte, de la ciudad de Laborde.

Los conjuntos se presentaron en el orden siguiente: "Conjunto Juvenil de Teatro", dependiente de la Escuela de Profesores "Alejandro Carbó", con la puesta en escena de "La Muralla", de Pemán; "El Alma Encantada" de la ciudad de Cosquín nos brindó "Topaze", de Marcel Pagnol; "T.E.A." de Villa Dolores puso en escena dos obras de un acto de autores franceses: "Chalet con muebles se alquila" y "La Rosa de Jericó" de G.D'Hicvilliez y André Bisson respectivamente; "Siripo" de esta ciudad nos presentó su versión de "La Escuela de los Maridos", 3 actos de Moliere; "Mediterráneo" de Vi-

lla Carlos Paz subió a escena con el "Zoo de Cristal" de Tennessee Williams; "Teatro Casino" de Río Tercero nos trajo "Ha entrado una Mujer" de Saurez de Deheza; y cierra el desfile Teatro "Esopo" de esta ciudad con "La Farsa del Cajero" que fué hasta la Esquina", del autor argentino Aurelio Ferretti.

Desde el punto de vista artístico podemos opinar que nos resultó floja la muestra de Teatros Independientes, ya que consignaremos que los únicos conjuntos que resisten a un análisis crítico son Cosquín, Carlos Paz y "Siripo". El resto, si bien nos demostraron inquietudes, entusiasmo y un gran esfuerzo, no llegaron a cumplir como escena independiente.

El "TEATRO JUVENIL" como "ESOPO" demostraron una total inseguridad y desconocimiento del quehacer teatral; sí, creemos en su espíritu de lucha y por ello esperaremos.

Lo mismo podemos decir del conjunto de "T.E.A."; su puesta en escena fué digna y nos demostró estar en la línea de superación artística, pero pensamos que erró en la elección de su repertorio en razón de que las obritas presentadas son intrascendentes y puramente comerciales.

No podemos opinar lo mismo del "TEATRO CASINO" por cuanto su repertorio, su puesta en escena y sus recursos son absolutamente comerciales, llegando a veces al chiste grueso y burdo. Creemos que de una vez por todas los Teatros Independientes deben tener conciencia de la responsabilidad de su misión para con el público.

En cuanto a los tres conjuntos restantes cabe destacar la dignidad y seriedad artísticas con que realizaron sus trabajos, obteniendo el primer puesto de la muestra "EL ALMA ENCANTADA" de la ciudad de Cosquín con una muy buena puesta en escena de su obra y una magnífica creación del actor Ernesto V. Ziegler en "Topaz"; "MEDITERRANEO" de Carlos Paz, y "SIRIPO"

de Córdoba recibieron menciones honoríficas por sus respectivas labores.

Pero lo más sorprendente, lo más emocionante de esta muestra teatral ha sido, decididamente, las salas llenas, absolutamente llenas con que el público, nuestro gran incontestable, ha acompañado a cada una de las representaciones. Esto nos dice de la necesidad impostergable de la continuidad de espectáculos.

Siguiendo con los de la escena independiente, nos visitó, auspiciado por la Dirección Provincial de Cultura de Córdoba, el "Teatro de Arte" de la ciudad de Santa Fe; y posteriormente, con igual auspicio, Teatro "El Faro" de la ciudad de Rosario; los dos conjuntos con obras argentinas.

El primero puso en escena "Los Linares" de Lizarraga, y el segundo "El Pan de la Locura" de Gorostiza. Este intercambio artístico nos revitaliza, nos infunde fuerzas para seguir en la lucha teatral; si bien es cierto que "TEATRO DE ARTE" nos presentó una puesta en escena con altibajos (por momentos creíamos perderse) es salvada por una buena interpretación, dejando como saldo cierta calidad.

En cuanto al segundo conjunto, vale decir, "EL FARO", trajo esa preciosa obra que es "El Pan de la Locura", dándonos una función fresca, ágil y una correcta dirección e interpretación.

También se desarrollaron las funciones con gran afluencia de público, factor que sigue infundiéndonos ánimos.

Para concluir con la escena independiente: Se realizó una segunda muestra de confrontación entre las dos menciones honoríficas ("Mediterráneo" y "Siripo") en razón de no concretarse la muestra zonal de la cual debía surgir el otro conjunto que acompañaría a "El Alma Encantada". Since-

ramente es de lamentar que ciudades como San Juan, San Luis y Mendoza -que conjuntamente con la nuestra formaban la zona 3 -no tengan teatros independientes.

En base a ello se realizó el 27 y 28 de agosto la presentación de los conjuntos mencionados, con las mismas obras puestas en escena en la primera muestra, obteniendo el segundo puesto "Siripo", de esta ciudad.

Insisto en hacer notar que nuevamente, y a pesar de presentar las mismas obras que tan sólo un mes atrás se habían dado, se vió la sala del Rivera Indarte colmada de público.

En lo que respecta al Teatro Oficial debutó nuestra "Comedia Cordobesa", dirigida por Eugenio Filipelli, con "Los Expedientes", 3 actos del autor argentino Marco Denevi, autor que por primera vez incursiona en el teatro, mostrándonos crudamente la burocracia y sus entretelones.

Creemos que la "Comedia Cordobesa", en esta oportunidad, repunta ampliamente con su puesta en escena de la obra mencionada y fué así que vimos un espectáculo agradable y lleno de notable sentido.

Eugenio Filipelli se mostró como excelente director de escena, dejándonos según nuestro criterio, el mejor intento de la "Comedia Cordobesa".

La escenografía de Antón merece el mayor elogio a igual que la iluminación.

La parte interpretativa sufrió altibajos aunque cumplió meritoriamente con los personajes de la obra.

Acotaremos una vez más que el público siguió con entusiasmo y sigue, las representaciones de la "Comedia Cordobesa".

Con las características de la misma tuvimos oportunidad de

juzgar al "ELENCO ESTABLE DE TUCUMAN". Se presentó el día 3 de setiembre con "La Cocina de los Angeles", de autor francés. En sus primeros actos fué una comedia agradable y por momentos fina y brillante, desembocando en un humor negro desconcertante. Nos decepcionó una puesta en escena sin grandes compromisos, tornando pasajes en instantes monótonos y sin bríos. La interpretación fué floja, desigual, pareciendo por momentos que los actores han sido librados a su trabajo directamente personal.

El día 4 se presentó con la puesta de "Las de Barranco", una de las más bonitas piezas de Gregorio de Laferrere, y dirigida por tres integrantes del conjunto. Esta vez tuvimos un espectáculo ágil, ameno y homogéneo.

La primera representación del "Elenco Estable de Tucumán" desilusionó; la segunda nos hizo pensar en las firmes promesas que existen en dicho conjunto.

No nos sorprendió la cantidad de público en la sala; con naturalidad y como hecho habitual, la vimos completa.

En el plano profesional se presentó en el Teatro Comedia de esta ciudad la compañía de Juan y Esteban Serrador, presentando "Conoce Ud. la Vía Láctea?", dirigiendo Esteban S.

Nos sentimos redimidos de tanta comedia musical y revistas que configuran la actividad de esta sala.

Delia Garcés se presentó con "El Living room" (El Cuarto en que se vive) de Graham Greene, corroborando el éxito que acompañó a la actriz en Buenos Aires. Sabe decir, tiene intención y gran vivencia interior en su personaje. Deliciosamente interpretadas el trabajo de las dos ancianas. La dirección de Alberto de Zavalia, seria, responsable y sobria. Es necesario presentación de buenos espectáculos y continuidad de los mismos; así tendremos público teatral.

distinta edad

Millones de latidos taladran los relojes
dándole a mi vida actividad de horas.
Las olas como campanarios del mar
comentan en extensión de peces mi navío de días
y un volumen de siglos en eclosión de sociedades
respira al borde de mi encuentro claridades abiertas.

A golpes de edad
a pueblos como puertos donde llegan mis besos
a edificios de sexo cruzando las esquinas de la anatomía
a advenimientos que llenan de sonrisas el hueco de mis brazos
a veintiseis años de la arcilla de elegir y desechar.

Puedo lanzar una oratoria de puñales
apellidarme de toda la materia que fertiliza la esperanza
utilizar la estela de los años para disfrutar nacimientos
quedarme con todos los gritos al acecho dentro de los ojos.

Mis venas eléctricas surcan la extensión de mi posible
y los sentimientos se aclimatan a mi tracción de amor.

Hoy he nacido hace veintiocho largas geologías.
Nadie se extraña.
Si estuviera lejos de mí habría ido a visitar ausencias.

NESTOR A. SOFIA

ETERNIDAD DEL NIÑO Y SU FABULA

"El árbol cuentavoces"

Alfonso Reyes entendió que la literatura infantil debe obligar a la poesía a transfigurar la belleza y la realidad, y sublimarla con el fuego del espíritu para ser la nutrición de la imaginación del niño. Fryda de Mantovani parte de esta premisa para darnos su libro que lleva el sugestivo título de "El árbol cuentavoces".

Examinando la literatura del niño, comprendemos que la más difícil labor del poeta es escribir "para niños", ya que muchos escritores al pretender realizarlo han caído en el empirismo o en la desaprensiva irrealidad sin sentido lógico. De allí entonces que la literatura infantil, por paradójico que parezca, es sólo una mera referencia a veces de ilógicas proposiciones donde juegan las hadas, los duendes, los gnomos, las brujas, los bosques de países también ilógicos que envuelven al niño en un total engaño de enfadosa fantasía. El niño, como ser pleno de la creación, debe participar del milagro en grado sumo. Debe ser caja de todo el asombro, debe creer en su fantasía y participar de ella.

Nuestros niños no han llegado aún a comprender el juego de la maravilla, que en países de Europa ha tenido cultores tan altos como Grimm, Perrault, Juan Ramón Giménez o Colloidi y Swift. Para ellos, el niño era partícipe directo de la

magia y las palabras tienen que transformar la realidad en absurdo.

Nuestros niños han vivido y viven de la falsa literatura no infantil. En nuestra América, los textos escolares quieren adquirir una expresión de respeto en la mente del niño, cargando de imponentes lecturas y moralejas a sus sensibilidades. Así se da el caso de que el libro cae al olvido del pequeño lector y no tiene la dimensión del amor que debiera tener. El niño huye de su texto en busca de otros mundos. Para él, la fantasía es todo. Y esta fantasía a veces tropieza en no brindarle la pureza y el encantamiento de su edad, ya que la falsa literatura infantil en forma de Penguin-Books atrofian sus mentes, dándoles una escapatoria a sus instintos no modelados. Así, hemos comprobado que la literatura de terror, ha cubierto los mercados mundiales con su latente peligro.

Los escritores de la América española, en contados casos, han comprendido muy bien que las obras más imponentes de la literatura mundial son a veces por su asunto, su trama o sus personajes, cuentos de niños. El teatro de Shakespeare, por ejemplo. Qué otra cosa es el "Rey Lear" sino una maravillosa fábula? Sus tres niñas, las dos mayores perversas y la menor angelical, como en el cuento de la Cenicienta? Toda obra dramática al desvestirse de su arquitectura, debe llegar a ser, para entenderse como obra total, un cuento de niño.

Volviendo a Fryda de Mantovani, bien entiende lo que debe ser y es la literatura infantil esta autora. Ya en su hondo libro, "Fábula del niño en el hombre", nos dió a entender su comprensión de la infancia en hombres tan maravillosos como Anderson, Martí, Goethe y Unamuno.

"El Arbol Cuentavoces", está asistido de animismo. Para el niño es comprensible que los árboles caminen, que la rosa duerma, que el viento se vista de flores o las hadas bajen a la tierra con sus capas de rocío. El niño tiene un mundo donde la realidad a veces quiere jugar a ser y entonces se vé asistido por sus amigos los pájaros, que pueden hablar y ser entendidos, o el sapo que toca en la noche su guitarrita verde y las garzas que se miran en el espejo de la luna. El hombre en sí, al crear con el progreso las distintas formas de la cosa, ha llegado también a ser participante de la imaginación del niño. Este sabe que la campana es de bronce, pero también comprende que adentro de la campana duermen los duendes. El niño se inclina a creer que las nubes son rebaños y que el pajarito de madera del reloj puede escaparse a la noche a los bosques y juntarse con sus hermanos.

Fryda de Mantovani, ha realizado en "El Arbol Cuentavoces", una loable labor por reivindicar la poesía infantil con dignidad. Ha puesto toda su imaginación para situarse en un mundo de sueño. Con el lenguaje del pueblo, tomando la métrica de los antiguos renacentistas o la expresión tradicional de la poesía anónima, ha adecuado sus fábulas, sus leyendas y sus rondas, a la pequeña pero eterna receptividad del niño.

A veces, juega haciendo incursiones en un lenguaje total de sugerencias, con esquemas reales del niño rengo. Bien ha entendido que el niño es latente función sensoria y que la sensibilidad debe apoderarse de las imágenes que emane la poesía, y el oído debe captar su música.

Fryda de Mantovani ha llegado con este libro a situarse al lado de Tallon, el poeta de las torres de Nuremberg. Ilustrados tres autores como Gabriela Mistral o Juan Ramón Giménez con

parten su valioso lugar dentro del panorama de la difícil literatura infantil de nuestra lengua.

Fryda de Mantovani, en el libro citado, tiene un poemita que reúne en su dulzura, la resonancia del villancico renacentista y la espontaneidad comparable a los más bellos trabajos infantiles de García Lorca. Dice el poema:

La rana Juanita
compróse un sombrero
con cintas y plumas
para ir de paseo.
Ratón Ratoncñez
reía diciendo:
-Juanita no quiere
que haga mal tiempo...
Si llueve, Juanita
no luce el sombrero.
Qué llueva, qué llueva
Juanita no lo lleva!

Llovió. Ratoncñez
quedóse en su casa.
De botas, sombrero
y verde paraguas
reía en el patio
Juanita, la rana.
Qué llueva, qué llueva
el tonto está en la cueva!

zaranda

ESTAR EN EL MUNDO -poemas- JULIO ARISTIDES . Ed.del autor
Buenos Aires - 1959

El noveno libro de Arístides nos llega a través de su poesía habitual, lograda y que trasciende su temática desde el segundo o tercer poema: su lucha entre la realidad y la evasión. Arístides fluctúa entre la batalla y la huida, temeroso y extraño.

En el primer poema, "Hombre al pie de la poesía", desdeña a los hombres cotidianos:

"Oh, sí, ya puedes dedicarme una sonrisa de vidrio"

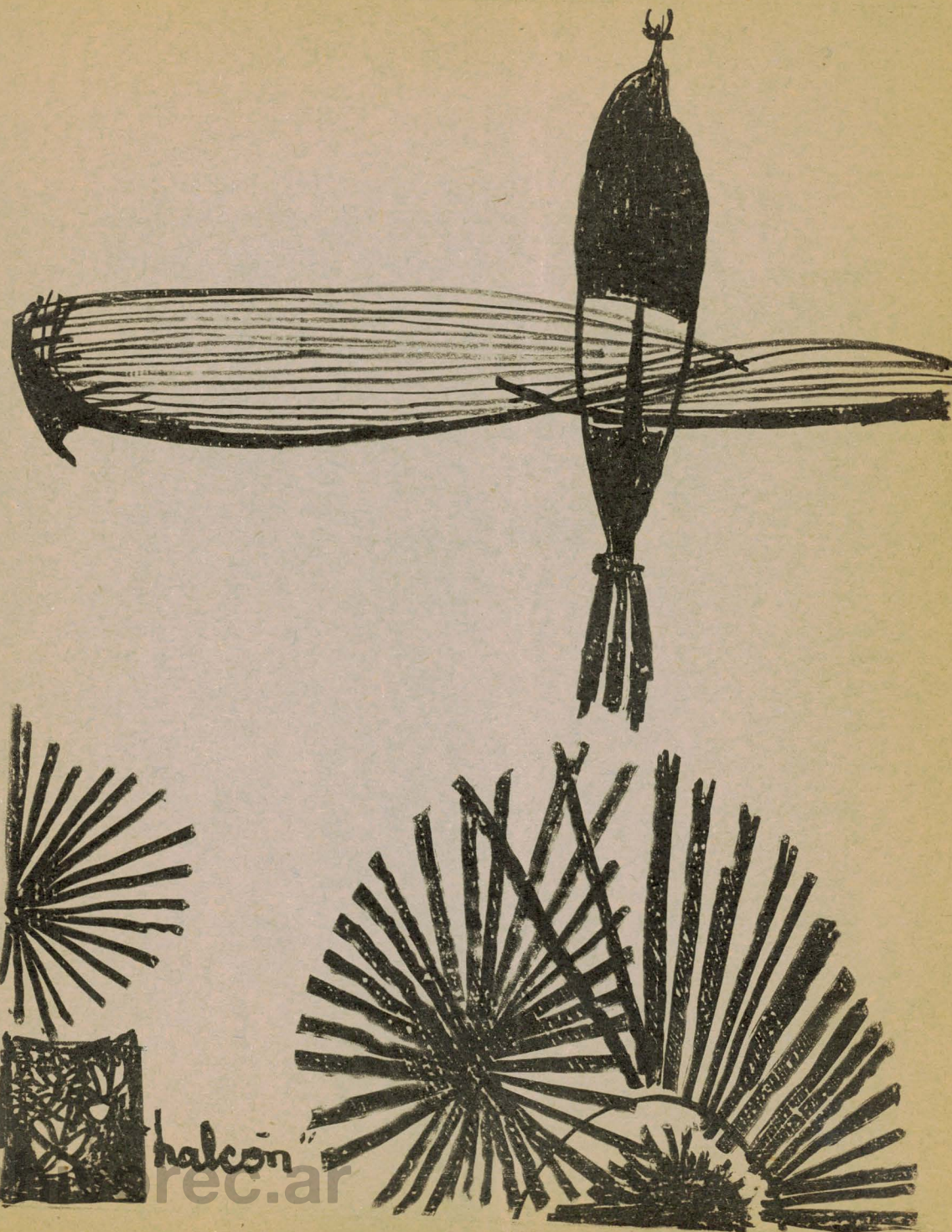
y se coloca en el espacio de los ensoñados, proclamándose el hombre al pie de la poesía.

En "Estar en el mundo" intenta concederse y concedernos de que "ya no puedo evadirme" y enseguida, después de tan tremenda proclama, retorna la duda.

(...) "estamos empecinados en transitar horizontes de
nieblas"

y la duda se refleja en toda la obra, subjetiva y filosófica. Los mejores poemas: "Y uno nace y se muere", "Demasiado humano" y "Estar y ser".

Las xilografías, de Alberto Buatois y Nicolás Larocca.



córdoba literaria 13

ReC | www.archivorec.ar